



Infantilismo económico-electoral



EN PRIMER PLANO

José García
Montalvo

Hace unas semanas, un grupo de alumnos de 2º vino a proponerme hacer el trabajo del curso sobre los errores económicos de bulto en los programas electorales de los partidos políticos. Su argumento era que habían encontrado multitud de inexactitudes y errores conceptuales en los programas. Me pareció una buena idea para un trabajo universitario comprobar si los políticos tienen en general la tentación de tratar a los electores como menores de edad, pero el infantilismo económico que destilan algunas de sus propuestas electorales es realmente sorprendente. Los debates de los últimos días lo han dejado claramente de manifiesto. Parece que piensan que cualquier elector es un potencial televidente del *Gandía Shore* de turno.

¿Que el desempleo es un problema fundamental? Propuesta: crear empleo. Pero, ¿cómo? Pues muy fácil: creando empleo público como propone el PSOE. Más simple y claro imposible. O bonificar a diestra y siniestra como propone el PP, cuando está bien estudiado que la mayoría de estas bonificaciones no tiene los efectos deseados sobre el empleo.

¿Que la economía crece poco para generar empleo? Pues nada, se le da al multiplicador keynesiano y ya está. Cómo no se le habrá ocurrido a nadie antes, se preguntan en Unidos Podemos. Simplemente hay que aumentar el gasto público, que generará renta que se convertirá en demanda de consumo y que animará la pro-

ducción. Tan fácil como esto. Poco importa que para financiar ese gasto haya que aumentar impuestos, lo que reduce la renta disponible y el consumo, o que el multiplicador del gasto público sea empíricamente pequeño e inferior al multiplicador de una reducción de impuestos según la mayoría de la investigación disponible. ¿Que la economía sigue sin crecer y sin crear empleo de calidad? Pues se cambia el modelo productivo. Se coge el BOE y se pone bien claro: a partir de ahora, sólo empleo de alto valor añadido. Y si hace falta se incluye en la Constitución.

¿Que hay problema con las pensiones? Solución de Unidos Podemos, en boca de Garzón en el debate económico del domingo: volver a indexar las pensiones a la inflación.

Poco le importó a Garzón que De Guindos le repitiera tres veces que los precios habían caído en los últimos tres años. Siguió insistiendo como asumiendo que los pensionistas creen que los precios siempre suben. Aunque, bien pensado, la propuesta de Garzón podría ser la solución si la deflación se implanta definitivamente en la economía española. En cualquier caso, quizás el coordinador general de IU debería hablar con los sindicatos mayoritarios de Ford España, que han llevado a la empresa ante los tribunales por recortar

sus sueldos por la caída del IPC. La solución del PSOE: un nuevo impuesto poco definido, como la mayoría de sus propuestas.

Renta garantizada

¿Que muchos desempleados, e incluso trabajadores, viven con un nivel de renta inaceptable? Pues se les garantiza una renta y problema resuelto. Es más, Unidos Podemos se atreve a decir que son los primeros en proponerlo y que ahora todos se suman. Quizás valdría la pena recordar que esas propuestas ya aparecieron en los panfletos sobre *Justicia Agraria* de Thomas Paine en 1797 y que en los años 60 del siglo pasado uno de sus defensores fue... Milton Friedman. Es más, 1.200 economistas estadounidenses firmaron en 1968 una

carta dirigida al Congreso de EEUU a favor de una renta garantizada. Sin duda, la explicación más convincente de la necesidad de un mecanismo de soporte de las rentas ante el efecto del avance de la robotización y el encarecimiento del factor trabajo frente a las máquinas se encuentra en el libro *The second machine age*, de Brynjolfsson y McAfee. Pero tanto estos autores como Ciudadanos hacen el esfuerzo de pensar cómo garantizar la renta sin generar incentivos perversos, algo que no se observa en las propuestas simplistas de Unidos Podemos y el PSOE. El PP mientras tanto se ausenta del debate.

Se debe reconocer que en el debate sobre la pobreza y la desigualdad Pablo Iglesias utiliza los datos y las fuentes de forma impecable, en claro contraste con las exageraciones y la tergiversación de los datos habitual en el discurso de los dirigentes del PSOE. De todas formas, sería interesante que, junto a su mención habitual de los 10 millones de pobres actuales, se hiciera eco de los 9 millones de pobres en 2006, pico de la expansión. Esta comparación muestra que se trata de un fenómeno estructural y que, por tanto, algún tipo de medida de soporte de rentas, bien pensada, parece necesaria.

Y si nos quedamos sin argumentos y nos vemos superados en los debates, nos marcamos un Jordi Sevilla recriminando a nuestro interlocutor que utilice datos y evidencia económica cuando mucha gente está sufriendo como yo sé y usted no sabe. Y si la discusión quiere subir de nivel para explicar la diferencia entre contratos y empleos, nos marcamos otro Jordi Sevilla indignándonos ante la utilización de "tecnicismos" con los gravísimos problemas que tiene la economía española.

Y hasta aquí puedo escribir, que empieza *La Isla de los Famosos* y no me la quiero perder.

Catedrático de Economía de la UPF

Los políticos tienen, en general, la tentación de tratar a los electores como menores de edad



Los responsables económicos de los grandes partidos políticos, durante el debate celebrado en televisión la semana pasada.